



Francisco de la Torre en la azotea del Ayuntamiento de Málaga, con la silueta de la catedral y la Alcazaba de fondo

MIGUEL FERNÁNDEZ

ENTREVISTA

JOAQUÍN LUNA
Málaga

“A Barcelona siempre la he tenido a imitar, hasta ahora”

Francisco de la Torre (PP)
Alcalde de Málaga desde el 2000

Francisco de la Torre, 79 años, sube ágil a su despacho, escaleras de mármol arriba, saludando a todos. Hijo de la UCD, aires tecnócratas, es alcalde de Málaga desde el año 2000. Y es el dique de contención de Vox.

Alguien que le conoce me dijo: “ha nacido para ser alcalde”.

¡Un exagerao!

¿Qué cualidades ha de tener un buen alcalde?

Como cualquier político: el bien común como objetivo. Que se quiera a la ciudad. Ir conociendo su potencialidad, creer en ella y tener una estrategia. Estar dispuesto a trabajar de lunes a domingo.

¿Ha crecido Málaga sobre la marcha o bajo estrategia?

Surge de una reflexión y de una participación que hemos sabido hacer, inspirada en Barcelona y Barcelona inspirada en EE.UU.

Málaga era una ciudad-dormitorio de la Costa del Sol. ¿Las cla-

ves de la transformación?

No teníamos universidad. Después de cursar agrónomos y sociología, estudié en Francia un curso de desarrollo regional, en Rennes y estaba de moda un libro, *El desafío americano*, de Servan-Schreiber. Y en algo muy típico de la época de De Gaulle, año 1965, se preguntaban qué podían hacer ellos frente a EE.UU. que ya contaba con Silicon Valley, y señalaban la Costa Azul como espacio parecido. No había universidad pero pensé en esta costa, la Costa del Sol. La universidad produce talento y tenemos una desde hace seis años. Se trata ahora de retenerlo. Y los servicios con calidad que antes no tenía Málaga. Y no poner obstácu-

los a este talento. En cuanto proyectos que nos llegan de fuera, hombre, no vamos a ponerles pegatas. Nadie viene con cosas descabelladas.

El Málaga Tech Park es fruto de la unidad de administraciones que no siempre son del mismo partido, caso de la Junta.

La unidad es clave y éticamente obligada. Es un imperativo que las administraciones trabajen de forma leal y transparente. No tiene sentido trabajar a la contra. Y hemos procurado entendernos porque estaban en juego museos, festivales, orquestas, cosas que cuando era joven yo echaba de menos en Málaga y hoy tenemos.

¿Barcelona fue un modelo?

Lo fue en planificación y estrate-

gia. Siempre la he tenido como ciudad a imitar. Me ha tirado la modernidad de la sociedad catalana, el afán por el arte, el coleccionismo, el cuidado de las bibliotecas, los coros..., todo esto he procurado que aquí lo tuviéramos. Tenemos la mejor red de bibliotecas de Andalucía. Y en museos lo mismo aunque son ciudades de tamaño distinto. Una diferencia muy grande con Barcelona es su tradición en materia de enseñanza que aquí no tenemos todavía. Nuestra joven universidad es moderna, buena, muy comprometida con esa estrategia de ciudad tecnológica que antes ha descrito pero evidentemente en Barcelona hay un poso. Y luego el espíritu de emprendimiento

de Catalunya y Barcelona es superior al del sur. Hasta ahora.

Barcelona se ha vuelto exquisita...

Puede ser...

¿Le importa acoger cosas que en Barcelona rechazan?

A Barcelona yo la tengo como avanzada a nivel económico pero creo mucho en la potencialidad de Málaga. Yo me he planteado más de una vez llegar más lejos que Barcelona aunque eso no de-

El alumno aventajado

“Me he planteado más de una vez llegar más lejos que Barcelona, de ahí atraer talento”

Razones del “milagro”

“La unidad política es clave. Y para avanzar en lo social hay que crecer, crear recursos”

penda de un ayuntamiento pero creo en nuestra capacidad de atraer a gente con espíritu innovador y emprendedor.

¿Acogerán el Hermitage que Barcelona rechaza?

Cuando nos llamaron hemos estado abiertos. No sé si ellos se plantean el abandono o lo hacen como estrategia para motivar y crear un estado de opinión de cara a las municipales. A mí el planteamiento de que no tenga costes para nosotros me anima a decir que para adelante, sin problema. Y esa idea que tienen de complementarlo con espacios para congresos a Málaga le viene bien. Los congresos dan siempre turismo de calidad.

¿El turismo puede matar?

Hay que hacer las cosas bien. Y eso significa crecer en turismo de calidad, no en cantidad por cantidad. Málaga no tenía hoteles de cinco estrellas y ahora tiene cuatro. Y restaurantes de calidad. Una ciudad de calidad hecha para los malagueños pero que cuanto más turismo de calidad atraiga mejor para todos.

Vengo de una ciudad de todos contra todos...

Esta mal que yo lo diga pero una de las claves de Málaga es la estabilidad política. Haber conseguido una continuidad de estrategia y un sentido político compartido con otras fuerzas. Y hemos puesto mucha carga social pero para avanzar en lo social hay que avanzar en lo económico, si no, no hay recursos. Esa estabilidad da seguridad. ●

La cultura rinde: el empleo en Málaga creció un 7,2% en el mes de enero

Viene de la página anterior

incluida-, un aeropuerto internacional especialmente bien conectado con Europa -130 destinos, muchos a bajo precio- escuelas internacionales y un entorno político muy estable.

El alcalde de Málaga, Francisco de la Torre, del PP, ha demostrado una visión pragmática,

muy de las cosas, premiada por los ciudadanos. Ha ganado todas las elecciones municipales desde el 2000, cuando sucedió a Celia Villalobos. En lo que va de siglo, la ciudad de 577.000 habitantes ha pasado de no tener un hotel de cinco estrellas a disponer de cinco. Tiene metro y estación de AVE, que conecta con Madrid en 2h37. Hay museos

en cada esquina (36), del flamenco o del vidrio, de tauromaquia a la obra de Revelló de Toro (pintor de cámara de la burguesía barcelonesa) y el exquisito se dirá que ninguno es imprescindible pero todos tienen algo digno, sea la visión de la España tónica del siglo XIX de los fondos del museo Carmen Thyssen. A dos pasos, el

antiguo palacio del obispo (sede de la Fundación Unicaja) ofrece lo inverso: un duelo espectacular entre Solana y Romero de Torres sobre nuestras miserias.

Las grandes marcas museísticas del mundo -fórmula infalible en tiempos de turismo de escapadas- han sido bien recibidas, una barra libre que refuerza la buscada imagen cosmopolita: el museo de Arte Ruso, el Picasso -inferior al de Barcelona pero con el gancho de ciudad natal-, el Centro Pompidou, en pleno bulvar marítimo, una transformación

portuaria calcada a la de Barcelona. Como ha gozado de apoyo público el Festival de Cine español, más de veinte ediciones.

Y raro es el día sin una conferencia sin caspa. Hoy, la escritora Esther García Llovet, que se fue de Málaga a los siete años y no había vuelto. Charla en la sala cultural de La Malagueta. “Cuando he vuelto se me ha quitado la pena”, dice.

Datos de la Seguridad Social: Málaga registró en enero el mayor incremento de empresas en Andalucía (4,3%). Y la mayor subida en empleo (7,2%). ●